



CALIDAD EDUCATIVA: UN ESTUDIO DOCUMENTAL DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIOFORMATIVA

Jorge Eduardo Martínez-Iñiguez*

Sergio Tobón**

Evangelina López-Ramírez***

Héctor Manuel Manzanilla-Granados****

Martínez-Iñiguez, J.E. Tobón, S. López-Ramírez, E. y Manzanilla-Granados, H.M. (2020). Calidad educativa: un estudio documental desde una perspectiva socioformativa. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 16 (1), 233-258.

RESUMEN

El objetivo del presente artículo de revisión es analizar el concepto de calidad educativa desde una perspectiva socioformativa. Como metodología de estudio se realizó un análisis documental siguiendo los ocho ejes de la cartografía conceptual. Los principales resultados indican que, desde la socioformación, la calidad educativa se enfoca en lograr que todos los actores educativos trabajen de manera colaborativa en el desarrollo de su talento y en la resolución de problemas de su contexto inmediato, por lo que esta no debe reducirse a resultados obtenidos en pruebas masivas ni en la obtención de documentos que avalen la certificación y acreditación de procesos institucionales. En conclusión, se sugiere desarrollar nuevos estudios de orden teórico y empíricos que sustenten un concepto de calidad educativa acorde con los retos y problemas de la sociedad del conocimiento, tal como lo propone la perspectiva socioformativa.

* Doctor en Socioformación y Sociedad del Conocimiento. Profesor-investigador en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali, B.C., México. E-mail: jorge.martinez43@uabc.edu.mx. Autor de correspondencia.  orcid.org/0000-0002-8833-5600. **Google Scholar**

** Doctor en Modelos Educativos y Políticas Culturales. Globalización e Identidad en la Sociedad del Conocimiento. Director e investigador en el Centro Universitario CIFE. Cuernavaca, Morelos, México. E-mail: stobon5@gmail.com.  orcid.org/0000-0001-5543-9131. **Google Scholar**

*** Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora-investigadora en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali, B.C., México. E-mail: evangelinalopez@uabc.edu.mx.  orcid.org/0000-0003-0960-1788. **Google Scholar**

**** Doctor en Ciencias. Profesor-investigador de la Escuela Superior de Cómputo del Instituto Politécnico Nacional. Ciudad de México, México. E-mail: hmanzanilla@ipn.mx.  orcid.org/0000-0002-0276-1853. **Google Scholar**

Recibido: 27 de octubre de 2018. Aceptado: 19 de diciembre de 2019



PALABRAS CLAVE: calidad de la educación, sociedad del conocimiento, evaluación, acreditación, enfoque socioformativo.

EDUCATIONAL QUALITY: DOCUMENTARY RESEARCH FROM A SOCIOFORMATIVE PERSPECTIVE

ABSTRACT

The objective of the review article is to analyze the concept of educational quality from a socioformative perspective. A documentary analysis was carried out as a study methodology following the eight axes of conceptual cartography. The main results indicate that, from the socioformative perspective, educational quality is focused on getting all educational actors working collaboratively in the development of their talent and in solving problems in their immediate context, so this should not be reduced to results obtained in massive tests or in the obtaining documents that support the certification and accreditation of institutional processes. In conclusion, it is suggested to develop new theoretical and empirical studies that support a concept of educational quality in accordance with the challenges and problems of the knowledge society, as proposed by the socioformative perspective.

KEY WORDS: quality of education, knowledge society, evaluation, accreditation, socioformative approach.

INTRODUCCIÓN

La calidad educativa es un tema analizado y discutido en las agendas de trabajo de los gobiernos nacionales, así como en las recomendaciones emitidas por organismos internacionales con el fin de que los países formen a sus ciudadanos para responder a los diversos retos del medio y globales (Delors, 1996; OCDE, 2010; World Bank, 2011; UNESCO, 2015). En la actualidad, la preocupación por la calidad educativa se debe enfocar en que las personas resuelvan las necesidades que implica vivir en la sociedad del conocimiento, como lo es el promover el desarrollo económico inclusivo y generalizado en todos los países (Loubet y Morales, 2015), fortalecer la inclusión digital a través de las tecnologías de la información y la comunicación

(TIC) (Pineda, 2009), asegurar el desarrollo ambiental sustentable y mejorar la calidad de vida de todos, entre otras necesidades.

Aunque idealmente se plantea que la calidad educativa debe ser un proceso que asegure la formación integral y contribuya al desarrollo social, en la actualidad se acentúa su importancia en tener un excelente desempeño cognitivo medido por pruebas estandarizadas complementado con la implementación de procesos académicos y administrativos enfocados en metas institucionales, nacionales e internacionales, sin considerar necesariamente la vinculación con los problemas del contexto (Casanova, 2012; Malpica, 2012; Vázquez, 2015); asimismo, se enfatiza en la obtención de un documento que señale la certificación o acreditación de procesos institucionales (Martínez, Tobón y Romero, 2017).

El concepto de calidad educativa es polisémico y tiene múltiples interpretaciones (Casanova, 2012; Rodríguez, 2010), lo que explica que se utilice en algún sentido para dar cuenta de resultados académicos y descuide los procesos asociados a la formación integral y de vinculación con la sociedad. Por ello, presentaremos un análisis de la trayectoria del concepto calidad educativa, en la que ha tomado forma y significado (Granja, 1998; Navarrete-Cazales, 2017), es decir, cómo se ha constituido. Se considera que el clarificar y consensuar un concepto de calidad educativa considerando los retos de la sociedad del conocimiento (Tobón, 2013), permitirá orientar la transformación de los procesos de gestión curricular y de las prácticas de formación, trascendiendo la simulación que es tan común en la actualidad por la falta de apropiación de un significado amplio de calidad.

Justamente esa clarificación sobre el concepto de calidad educativa es lo que preocupa, ya que, a pesar de contar con estudios relacionados con el tema, en las últimas décadas se han observado a nivel internacional reformas educativas que más que responder a la formación de ciudadanos íntegros, han terminado por desencantar a los diversos sectores de la sociedad (Bolívar, 2005; Casanova, 2012; Monarca, 2012). Dicha situación obedece a que los sistemas educativos siguen lineamientos de diferentes perspectivas curriculares sin articulación alguna o hasta contradictorios entre sí, lo cual conlleva a que no se tenga firmeza en el establecimiento de procesos formativos de los diversos actores de una comunidad educativa acorde con los retos de la sociedad del conocimiento (Martínez et al., 2017). De igual forma, sigue prevaleciendo en la práctica escolar la enseñanza de contenidos temáticos (Díaz-Barriga, 2011), predominan sistemas de evaluación de

la calidad que no consideran la participación de la comunidad educativa (Martínez, Tobón y Romero, 2017; Monarca, 2012; Rodríguez, 2010) y, lo más importante, la enseñanza-aprendizaje que proporcionan los sistemas educativos no corresponde con los retos y demandas que presenta la sociedad del conocimiento (López, 2015). Además, se tiende a seguir perspectivas de la calidad educativa de otras regiones diferentes a la latinoamericana, con mayor énfasis en procesos de desempeño cognitivo, así como en los planes administrativos y académicos orientados a la certificación y la acreditación, sin brindarle atención a la transformación del entorno, que es lo más urgente.

Es necesario, por ende, explorar otros enfoques sobre la calidad educativa que sirvan como alternativa para el análisis, la comprensión y la gestión de esta, teniendo en cuenta los retos de la sociedad latinoamericana. En esta línea de trabajo se viene desarrollando el enfoque socioformativo de manera colaborativa desde el 2002 (Tobón, 2002) a través de diversos equipos de investigación en varios países de la región, quienes, mediante la sistematización de experiencias concretas de transformación social por medio de la educación, en complemento con procesos científicos, han fortalecido sus principios, ejes conceptuales y procedimientos metodológicos, ofreciendo alternativas para abordar la formación y la evaluación del aprendizaje, como también para gestionar el currículo, administrar las instituciones educativas y promover el cambio en la sociedad considerando los problemas del contexto. Respecto a la calidad educativa, desde la perspectiva socioformativa se trasciende el concepto de eficiencia, eficacia y efectividad, enfocándose más en la pertinencia para mejorar las condiciones de vida de todos los actores sociales mediante actividades colaborativas (Tobón, 2013).

Contemplando este panorama, es posible focalizar la intención de este artículo en aclarar el concepto de calidad educativa desde la socioformación mediante las siguientes metas: 1) analizar la noción de calidad educativa que propone el enfoque socioformativo; 2) determinar las diferencias entre el concepto de calidad educativa de la socioformación y otros conceptos cercanos como la eficacia, la eficiencia y la acreditación; 3) determinar la relación del concepto de calidad educativa con la sociedad del conocimiento; 4) comprender las características esenciales del concepto de calidad educativa en la línea socioformativa; y 5) establecer los ejes esenciales para abordar la calidad educativa en el contexto organizacional y social. Esto posibilitará orientar futuras investigaciones en el área y brindará a los

diferentes actores educativos elementos para abordar la calidad, con el fin de que se trascienda la noción actual de que la calidad es la eficiencia educativa o tener un alto desempeño en pruebas masivas, como por ejemplo, las pruebas del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA).

METODOLOGÍA

Tipo de estudio

Para analizar el concepto de calidad educativa se realizó un estudio documental en el marco del enfoque de investigación cualitativa (Arias, 2012), mismo que consistió en llevar a cabo una búsqueda, selección, organización y análisis de información proveniente de diversos textos académicos para responder una o varias preguntas relacionadas con un determinado tema.

Estrategia de investigación

Para la realización del estudio, se aplicó la cartografía conceptual como estrategia de apoyo en la organización de la información obtenida del análisis de los diferentes documentos consultados. Esta estrategia propone ocho categorías esenciales para analizar la información de un concepto, tema, teoría o metodología, mediante procesos tales como: la definición, la categorización, el análisis y la contrastación de la información que está en diversas fuentes, buscando orientar la identificación, comprensión y resolución de problemas del contexto (Tobón, 2015). En la tabla 1 se describen las ocho categorías de la cartografía conceptual y las preguntas orientadoras que se tuvieron en cuenta para el presente estudio.

Tabla 1. Ejes claves de la cartografía conceptual.

Ejes de análisis	Pregunta central
Noción	¿Cuál es la etimología, desarrollo histórico y definición del concepto de calidad educativa desde la socioformación?
Categorización	¿A qué clase inmediata mayor pertenece la calidad educativa desde la socioformación?
Caracterización	¿Cuáles son las características centrales de la calidad educativa desde la socioformación?
Diferenciación	¿De cuáles otros conceptos cercanos y de la misma categoría se diferencia la calidad educativa desde la socioformación?
División	¿En qué subclase o tipos se divide la calidad educativa desde la socioformación?
Vinculación	¿Cómo se relaciona la calidad educativa desde la socioformación con otros conceptos, teorías, procesos sociales y referentes que estén por fuera de la categorización?
Metodología	¿Cuál es el proceso metodológico para aplicar la calidad educativa desde la socioformación?
Ejemplificación	¿Cuál podría ser un ejemplo relevante y pertinente de aplicación de la calidad educativa desde la socioformación?

Fuente: Tobón (2015).

Criterios para la búsqueda y selección de los documentos

Para realizar la investigación documental del concepto de calidad educativa desde la socioformación, se emplearon los siguientes criterios:

1. Búsqueda de documentos por medio de la herramienta electrónica de Google Académico, Science Direct, Scielo, Redalyc y Latindex, utilizando como palabras clave: calidad educativa y socioformación, calidad educativa y enfoque socioformativo.
2. Selección de documentos orientados sobre la calidad académica desde la socioformación. No se consideraron otros enfoques debido a las metas del estudio centradas en esta perspectiva. Se consideraron diversos textos publicados hasta el año 2017.

3. Se tuvieron en cuenta artículos, libros, capítulos de libros y manuales. Los artículos debían ser de revistas indexadas. Respecto a los libros y manuales, estos debían contener como mínimo: autor, año, título y responsable de la publicación.

Lista de documentos analizados

De acuerdo con los criterios de búsqueda y selección, en la tabla 2 se sintetizan los trabajos académicos analizados.

Tabla 2. Síntesis de los documentos analizados.

Autor (es)	Tipo de documento	País	Principales contribuciones
Abbagnano y Visalberghi (1964)	Libro	México	-Historia y desarrollo de la educación.
Avendaño y Parada (2013)	Artículo	Colombia	-El currículo en la sociedad del conocimiento.
Bataloso (2016)	Libro	España	-Los alumnos de países mejor evaluados en PISA.
Blanco (2008)	Artículo	Chile	-Eficacia y eficiencia en educación.
Braslavsky (2006)	Artículo	España	-Eficacia en educación.
Casanova (2012)	Artículo	España	-La calidad es un concepto polisémico. -Educación de calidad para todos.
Colella y Díaz-Salazar (2015)	Artículo	Colombia	-Calidad educativa en el discurso de la política educativa.
Cubillos y Roza (2009)	Artículo	Colombia	Evolución de la calidad.
Delors (1996)	Libro	España	-Cuatro pilares de la educación.
Díaz (2013)	Artículo	España	-Sistemas de calidad organizacional en la educación. -Educación y cambio social.
De la Oliva et al. (2015)	Artículo	Venezuela	-Inclusión desde la socioformación.
Egido (2005)	Artículo	España	-Calidad en educación. -Eficacia en la educación.

Autor (es)	Tipo de documento	País	Principales contribuciones
Egido y Haug (2006)	Artículo	España	-Concepto de acreditación.
Garbanzo (2007)	Artículo	Costa Rica	-Factores asociados al rendimiento académico.
Gutiérrez et al. (2016)	Artículo	México	-Problemas de contexto. -Formación en la sociedad del conocimiento.
Hernández (2013)	Artículo	México	-Evaluación, socioformación y mejora continua.
Hernández y Tobón (2016)	Artículo	México	-Inclusión desde la socioformación.
Hernández et al. (2014)	Artículo	Venezuela	-Coaching socioformativo.
Hernández, Tobón y Vázquez (2014)	Artículo	México	-Docencia socioformativa.
Hernández, Tobón y Vázquez (2015)	Artículo	España	-Liderazgo socioformativo.
Herrera y Tobón (2017)	Artículo	Venezuela	-Liderazgo escolar desde la socioformación.
Juárez (2012)	Artículo	México	-Problemas de los alumnos en Finlandia.
López (2015)	Artículo	Colombia	-Formación integral para la sociedad del conocimiento.
Malpica (2012)	Libro	España	-Definición de calidad educativa. -Calidad de la práctica educativa.
Manacorda (1987)	Libro	México	-Historia de la educación.
Martínez, Tobón y Romero (2017)	Artículo	México	-Problemas relacionados con la acreditación de la calidad.
Martínez et al. (2017)	Capítulo de libro	México	-Currículo socioformativo.
Monarca (2012)	Artículo	México	-Reformas educativas en el desarrollo curricular.

Autor (es)	Tipo de documento	País	Principales contribuciones
Morin (1994)	Libro	España	-Características del pensamiento complejo.
OCDE (2010)	Documento de trabajo	México	-Recomendaciones para elevar la calidad de las escuelas mexicanas.
OCDE (2017)	Libro	París	-Marco de referencia de PISA.
Pineda (2009)	Artículo	Venezuela	-Las TIC en la sociedad del conocimiento.
Pires y Lemaitre (2008)	Libro	Venezuela	-Acreditación en instituciones y programas educativos.
Rodríguez (2010)	Artículo	Costa Rica	-Dimensiones de la calidad educativa.
Sánchez y Ballester (2014)	Artículo	España	-Equidad e inclusión en educación.
Stehr (1994)	Libro	Inglaterra	-Formación en la sociedad del conocimiento.
Tobón (2013)	Libro	Colombia	-Características de la socioformación.
Tobón et al. (2015)	Artículo	Venezuela	-Características de la socioformación.
Vázquez (2015)	Artículo	México	-Definición de políticas educativas. -Finalidad de las pruebas estandarizadas.
Vázquez et al. (2017)	Artículo	Colombia	-Trabajo colaborativo y socioformación.
World Bank (2011)	Documento de trabajo	Estados Unidos	-Estrategias para el desarrollo económico de los países.
Zorrilla (2010)	Artículo	España	-Definición de políticas educativas.

Fuente: elaboración propia.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos del análisis documental del concepto de calidad educativa siguiendo los ocho ejes de la cartografía conceptual.

Noción del concepto de calidad educativa desde la socioformación

La palabra calidad proviene del latín *qualitas*, *-ātis*, y de acuerdo con la RAE (2014) *significa* propiedad o conjunto de propiedades inherentes a algo, que permiten juzgar su valor. Al respecto, es importante mencionar que la calidad ha estado presente desde los orígenes y primeras actividades de supervivencia del ser humano y, hoy en día, es utilizada en la toma de decisiones tendientes a buscar el mejoramiento de los procesos que aseguren la calidad de productos y servicios que brindan las organizaciones (Cubillos y Rozo, 2009). Como se observa, la calidad es un concepto que se traslada del ámbito organizacional al sector educativo (Díaz, 2013; Egido, 2005). Lo anterior obedece a que en un principio el servicio educativo era brindado a la clase alta de la población, pero conforme fue pasando el tiempo y con base en las exigencias que se fueron presentando en las diversas épocas de la humanidad, la educación se fue ofreciendo para los diversos sectores de la sociedad (Abbagnano y Visalberghi, 1964; Manacorda, 1987), quienes en la actualidad exigen una educación de calidad, ya que ésta es considerada como una herramienta que posibilita el cambio y el desarrollo social (Díaz, 2013).

A lo largo del tiempo, definir la calidad educativa no ha sido tarea fácil, ya que han surgido diversas definiciones e interpretaciones sobre el término (Casanova, 2012; Rodríguez, 2010). Desde la perspectiva socioformativa, la calidad educativa se refiere al nivel en el que un país, sistema o institución educativa forman a los ciudadanos de manera integral para identificar, interpretar, argumentar y resolver los problemas del contexto (personal, comunitario, político, económico, etc.), considerando la sociedad del conocimiento con análisis crítico, creatividad y pensamiento complejo, integrando el saber ser, el saber conocer, el saber hacer y el saber convivir, por medio de acciones articuladas de diferentes actores, tales como los políticos, los directivos, los docentes, los investigadores y los mismos alumnos (Martínez et al., 2017; Tobón et al., 2015).

El concepto de calidad educativa difiere, entonces, de otros enfoques en los siguientes aspectos: 1) busca que los sistemas educativos se orienten a

formar ciudadanos para resolver los problemas del contexto actuales y futuros, trascendiendo el énfasis en la eficiencia y los procesos administrativos, que es la noción predominante en la actualidad (Martínez, Tobón y Romero, 2017; Tobón, 2013); 2) busca evaluar la calidad mediante proyectos y productos significativos que tengan impacto en el mejoramiento de las condiciones de vida (Martínez, Tobón y Romero, 2017; Hernández, 2013), sin necesidad de centrarse en la obtención de resultados positivos en pruebas masivas que solo dan cuenta de los procesos cognitivos, como es el caso de las pruebas PISA (OCDE, 2017); y 3) busca que todos los actores participen en la gestión, evaluación y mejoramiento de la calidad educativa (Hernández, 2013; Herrera y Tobón, 2017; Martínez, Tobón y Romero, 2017).

Categorización del concepto de calidad educativa desde la socioformación

La calidad educativa se encuentra alineada con el discurso de las políticas educativas, a su vez estas son definidas como el conjunto de decisiones y acciones tendientes a lograr cambios dentro de un sistema educativo (Vázquez, 2015; Zorrilla, 2010). Con base en esta definición, se deduce que las políticas educativas son parte del discurso de los sistemas educativos en los países a nivel global (Colella y Díaz-Salazar, 2015), mismos que en la actualidad siguen las recomendaciones emitidas por organismos internacionales con la intención de responder a las necesidades que presenta la sociedad. Al respecto, hay ejemplos puntuales de dichas recomendaciones, tales como: el Informe a la UNESCO presentado por Jacques Delors (1996), el Acuerdo de cooperación México-OCDE para mejorar la calidad de la educación de las escuelas mexicanas (OCDE, 2010), las estrategias que emite el Banco Mundial para que a través de la educación se promueva el desarrollo económico de los países (World Bank, 2011), por mencionar algunos ejemplos.

Desde la socioformación, las políticas educativas deben ser construidas de manera colaborativa por los actores que interactúan en un sistema educativo como políticos, directivos escolares, docentes, padres de familia, alumnos y demás instituciones sociales, con la intención de tomar decisiones e implementar acciones tendientes en buscar la formación integral de todos los miembros de una comunidad educativa, así como la resolución de sus problemáticas existentes en su contexto (Martínez et al., 2017). Por ello, las políticas educativas deben ser reflexionadas por los actores en su conjunto, y así establecer estrategias que permitan su mejora continua en la

búsqueda del tipo de sociedad que se quiere construir y de las características que debe tener la educación para su consecución (Vázquez, 2015).

Un ejercicio reflexivo y consensuado posibilitará que los sistemas educativos transiten hacia la sociedad del conocimiento, la cual tiene como característica al conocimiento, que se vuelve el eje principal de toda actividad humana (Avendaño y Parada, 2013; López, 2015; Pineda, 2009; Stehr, 1994), debido a la acelerada generación, producción e innovación del conocimiento científico con base en las TIC (López, 2015). Empero, en Latinoamérica debe trascenderse el actual concepto de sociedad del conocimiento y enfocarse en uno nuevo, que enfatice en gestionar el conocimiento para mejorar las condiciones de vida, articulando diversos saberes mediante el desarrollo del pensamiento complejo, tal y como se propone desde la socioformación (Tobón et al., 2015).

El reto de la conformación de la sociedad del conocimiento requiere el desarrollo de personas integrales capaces de resolver diversos problemas del contexto, tales como el deterioro ambiental, la baja calidad de vida, el desempleo, entre otros (Avendaño y Parada, 2013; Gutiérrez et al., 2016; Pineda, 2009), teniendo como recursos intelectuales la búsqueda, organización, análisis, creación y aplicación del conocimiento. En este tipo de sociedad, las personas deben privilegiar su pensamiento crítico y sistémico, como también las habilidades sociales y la inteligencia emocional para poder hacer frente a la incertidumbre, los cambios y los retos continuos de innovación, en un mundo cada vez más interdependiente (Stehr, 1994).

Caracterización de la calidad educativa desde la socioformación

244

El concepto actual de calidad educativa aplicado en los sistemas educativos latinoamericanos se enfoca, ante todo, en el desempeño en pruebas masivas como es el caso de las pruebas PISA (OCDE, 2017), mismas que determinan cuáles son los países miembros de la OCDE con mayor calidad en sus sistemas educativos con base en los resultados obtenidos por los alumnos evaluados a través de pruebas estandarizadas (Malpica, 2012; OCDE, 2017; Vázquez, 2015). Empero, dichas pruebas no consideran temas que son de relevancia en nuestros tiempos, como la gobernabilidad, las competencias ciudadanas y las contribuciones al desarrollo social sustentable. Es por ello que resulta paradójico que países con altos puntajes en las pruebas PISA presenten serios problemas de suicidio o de falta de integración social

de los niños y jóvenes, como es el caso de países como Japón, China, Singapur, Corea del Sur, Finlandia, entre otros (Bataloso, 2016; Juárez, 2012).

Es así que desde la perspectiva socioformativa, se enfatiza en que la calidad educativa debe poseer las siguientes características claves que permitan contribuir a formar personas con las competencias necesarias para construir y fortalecer la sociedad del conocimiento:

- **Educación con equidad.** Favorece la cohesión social y la igualdad de oportunidades a todos los miembros de una comunidad educativa en la realización de sus proyectos, permitiéndoles afrontar los retos presentes en su contexto inmediato (Hernández y Tobón, 2016; Sánchez y Ballester, 2014). Por ello, una educación de calidad debe de permear en todo sistema educativo, siendo importante respetar las diferencias ciudadanas y permitir el acceso a la información a los diversos sectores sociales (Casanova, 2012).
- **Educación inclusiva.** Busca la atención, participación y éxito del alumno, poniendo especial atención en aquellos que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad (Hernández y Tobón, 2016). Por esto, se requiere la colaboración de toda la comunidad educativa con la intención de resolver las problemáticas presentes en los diversos contextos (De la Oliva et al., 2015; Gutiérrez et al., 2016; Vázquez et al., 2017).
- **Educación centrada en la formación integral.** Considera al alumno como un sujeto en proceso de formación, por lo que se le orienta para que resuelva las problemáticas existentes en su contexto a través de la construcción de un proyecto ético de vida que considere sus actitudes y valores (Gutiérrez et al., 2016; Hernández et al., 2014).
- **Educación basada en el mejoramiento continuo y la innovación.** Dentro de la comunidad educativa, se promueve la reflexión de todo lo que se hace con la intención de llevar a cabo la toma de decisiones en torno a la mejora o transformación de los condicionantes relacionados con la formación del alumno (Hernández, 2013). Para esto, es necesario que todos los actores de la comunidad educativa participen a través de un liderazgo compartido y de manera colaborativa en las actividades de gestión de la institución educativa (Hernández et al., 2014; Hernández, Tobón y Vázquez, 2015; Herrera y Tobón, 2017; Martínez et al., 2017; Vázquez et al., 2017).

- **Educación basada en la participación de diversos actores.** De manera colaborativa, se busca que los actores que conforman una comunidad educativa trabajen en la resolución de sus problemas, articulando sus saberes y experiencias (Martínez et al., 2017). Asimismo, se tiende a contar con la participación y reflexión del papel que juegan instituciones como la familia, las empresas, entre otras, en la formación integral del alumno (Tobón et al., 2015).
- **Educación orientada a la solución de los problemas del contexto.** Establece que las necesidades existentes en el entorno del alumno son una oportunidad para llevar a cabo su formación, ya que estas mismas se convierten en retos o propósitos que se tienen que resolver a través del establecimiento de metas con creatividad (Gutiérrez et al., 2016). Igualmente, todos los actores sociales deben contribuir a resolver las diversas problemáticas que presenta la sociedad del conocimiento (Hernández, Tobón y Vázquez, 2014; Vázquez et al., 2017).

Diferenciación de la calidad educativa desde la socioformación

Los conceptos de eficacia, eficiencia y acreditación suelen ser utilizados a manera de sinónimos de calidad educativa; sin embargo, su significado es distinto. En lo que refiere a eficacia; Egido (2005) menciona que esta es la capacidad de conseguir los objetivos o metas propuestas, como puede ser el logro de los aprendizajes (Braslavsky, 2006). En cuanto a la eficiencia aplicada en la educación, Blanco (2008) la señala como la forma en que la acción pública asigna a la educación los recursos necesarios, y si los distribuye y utiliza de manera adecuada. Por último, la acreditación es considerada como un proceso riguroso de evaluación que permite a una institución educativa obtener un reconocimiento público a la calidad de su desempeño a través de la opinión de un organismo externo (Egido y Haug, 2006), con la posibilidad de aplicarse en programas e instituciones educativas (Pires y Lemaitre, 2008).

Desde una perspectiva socioformativa, la calidad educativa trasciende e incluye la eficacia, la eficiencia y la acreditación, ya que para conseguirlas es importante la participación y colaboración de la comunidad educativa en los procesos de mejora continua del servicio educativo, así como en la toma de decisiones tendientes a conseguir una verdadera formación integral del alumno (Martínez, Tobón y Romero, 2017; Tobón, 2013), en donde lo importante no es el aprendizaje como un resultado final, sino todo el proceso formativo que lleva a cabo el alumno y toda la comunidad educativa en respuesta a las necesidades presentes y futuras de su contexto.

División de la calidad educativa desde la socioformación

Desde la socioformación, la calidad educativa se divide en:

- **Calidad educativa personal.** Se centra en la actuación integral de cualquier miembro de la comunidad educativa ante la resolución de las problemáticas existentes en su propio contexto (Gutiérrez et al., 2016; Hernández et al., 2014) en donde es importante la motivación, el interés y compromiso por aprender (Garbanzo, 2007), así como la metacognición como un ejercicio que promueve la reflexión y mejora continua de la propia formación (Hernández, Tobón y Vázquez, 2014; Vázquez et al., 2017).
- **Calidad educativa en el aula.** Se centra en las interacciones continuas entre los alumnos y los docentes para resolver las problemáticas de contexto, además de considerar el trabajo colaborativo de la comunidad educativa con la intención de llevar a cabo el establecimiento de actividades y proyectos formativos en común (Hernández, Tobón y Vázquez, 2014; Vázquez et al., 2017).
- **Calidad educativa en la institución.** Se centra en las actividades de planeación llevadas a cabo por la institución educativa para la gestión de recursos, la gestión del talento humano, el establecimiento de convenios de colaboración y vinculación con otras instituciones, la medición de la calidad, la búsqueda de la mejora continua (Herrera y Tobón, 2017; Martínez, Tobón y Romero, 2017), así como la transparencia y rendición de cuentas a los actores de la comunidad educativa (Egido, 2005). Así pues, es de suma importancia que las instituciones educativas ejerzan un liderazgo compartido que permita llevar a cabo el trabajo colaborativo y la reflexión del quehacer educativo con la intención de mejorar las prácticas educativas y el aprendizaje del alumno (Hernández, Tobón y Vázquez, 2015; Vázquez et al., 2017).
- **Calidad educativa en la sociedad.** Se centra en las necesidades existentes dentro de la sociedad, con el fin de establecer procesos curriculares tendientes a contribuir a su resolución mediante el trabajo articulado de los diferentes actores (Tobón, 2013). Desde este referente, los problemas de contexto son una oportunidad para establecer proyectos centrados en la formación integral de los individuos y contribuir a resolver las problemáticas que viven, sean éstas de orden económico, social, cultural, entre otras (Gutiérrez et al., 2016).

Vinculación de la calidad educativa desde la socioformación

La calidad educativa desde una perspectiva socioformativa se vincula con el desarrollo del pensamiento complejo, el que, de acuerdo con Morin (1994), promueve la reflexión de las problemáticas claves de la vida cotidiana, concibiéndolas desde un punto de vista globalizador, por lo que articula y organiza diversos conocimientos que conllevan a su comprensión desde un enfoque transdisciplinario y holístico. Es así que el pensamiento complejo realiza las siguientes contribuciones al abordaje de la calidad educativa:

1. Comprensión de la calidad educativa como un concepto transdisciplinario integrado por las contribuciones teóricas y metodológicas de diversas disciplinas como la sociología, la pedagogía, la economía, la política, la administración, etc.
2. Abordaje de la calidad educativa como un concepto que debe estar en un continuo cambio y transformación para afrontar los retos del contexto y mantener su vigencia.
3. Apropiación flexible y con apertura del concepto de calidad educativa por todos los actores educativos, sin rigidez, para asumir los cambios que sean necesarios para transitar a la sociedad del conocimiento.
4. Asunción del error como motor del aprendizaje a través de la continua reflexión frente a las acciones ejecutadas para gestionar la calidad educativa, implementando mejoras con agilidad y pertinencia.
5. Formación del pensamiento complejo en los diversos actores educativos para que piensen sistémicamente y generen una visión crítica.

Metodología de la calidad educativa desde la socioformación

248

Desde la socioformación, una educación de calidad debe promover la formación integral de todas las personas que conforman una comunidad, razón por la que es importante conocer sus intereses y necesidades individuales y grupales, y así, potenciar el desarrollo del talento humano por medio de la resolución de las problemáticas de su contexto (Tobón, 2013). Teniendo en cuenta esta condicionante, se expone a continuación el proceso metodológico para promover la calidad educativa dentro de una institución desde la perspectiva socioformativa:

1. **Trabajo colaborativo.** Se induce la formación de equipos para implementar proyectos que tengan impacto en la resolución de los problemas del entorno, buscando que participen los diversos actores involucrados en la educación como los docentes, estudiantes, directivos, padres, supervisores y líderes sociales. Estos equipos deben formarse en el trabajo colaborativo y establecer roles, mejorar su desempeño a partir de la evaluación continua, cumplir las responsabilidades contraídas y resolver los conflictos que se presenten con el diálogo y los acuerdos en torno a lo esencial.
2. **Diagnóstico de los problemas del contexto.** De manera colaborativa, los diferentes actores realizan un diagnóstico de las fortalezas y áreas de oportunidad del proceso educativo, de la institución educativa y del entorno, y con base en ello se identifican y acuerdan los problemas prioritarios a resolver entre todos. Para ello, se tienen en cuenta las acciones que se han implementado antes, con el fin de darles continuidad a las que han tenido impacto positivo en la formación de los ciudadanos y mejorar o cambiar las que no lo han tenido.
3. **Construcción de una visión compartida.** Partiendo del establecimiento de problemas prioritarios a resolver, se acuerdan las metas a lograr en la formación de los ciudadanos y se sensibiliza sobre la importancia de lograrlas a partir del trabajo individual y colaborativo, considerando los retos de la sociedad del conocimiento.
4. **Proyectos formativos.** Se planean e implementan proyectos formativos a partir de los equipos de trabajo con el fin de lograr las metas establecidas, mediante la articulación de los saberes y el establecimiento de actividades concretas que tengan mecanismos de seguimiento y mejoramiento continuo. Periódicamente, se comparte con la comunidad educativa las evidencias que muestren el impacto en los problemas establecidos y las acciones de mejoramiento que es necesario seguir ejecutando.
5. **Inclusión.** A través de los proyectos y el trabajo coordinado de los diferentes actores, se busca la participación de todos en la resolución de los problemas prioritarios del entorno, articulando las diferencias personales. En las reuniones de seguimiento se analizan las posibles barreras para la inclusión y se implementan mecanismos para superarlas, colocando especial énfasis en las personas que estén en situación de vulnerabilidad.
6. **Asesoría y apoyo.** Se brinda acompañamiento, tutoría y apoyo continuo por parte de determinados actores como los directores, asesores técnicos y supervisores. Ellos son parte de los equipos y se preparan de manera continua para implementar proyectos formativos que tengan impacto en los problemas y logren la continuidad esperada.

Ejemplificación para la mejora de la calidad educativa desde la socioformación

A continuación, se presenta en la tabla 3 un caso que permite ilustrar la aplicabilidad de lo descrito en el apartado anterior.

Tabla 3. Proceso metodológico para promover la calidad educativa en una institución desde la perspectiva socioformativa.

<p>Proceso implementado de gestión de la calidad educativa: mejorar el logro de las metas de aprendizaje en la institución educativa.</p>	
<p>País: México. Estado: Baja California. Institución educativa: La Frontera. Ubicación: zona rural. Servicio: se ofrece el servicio de primaria en la modalidad de multigrado. Número de estudiantes: 60. Número de docentes: 2. Contexto: se trata de una institución educativa ubicada en una comunidad de bajos recursos que vive de actividades de agricultura, donde no se valora el estudio. Los padres tienden a retirar a sus hijos antes de cuarto grado de primaria.</p>	
Eje metodológico	Descripción
1. Trabajo colaborativo	<p>Se conformó un <i>Consejo Escolar de Participación Social</i>, integrado por los docentes, la directora, cuatro representantes de los estudiantes, dos representantes de los padres, una persona de la comunidad y el supervisor de la zona escolar. Se acordó un plan de reuniones durante el año y gestionó un proceso de capacitación en trabajo colaborativo con el sacerdote de la comunidad que es experto en el tema.</p>
2. Diagnóstico de los problemas del contexto	<p>El <i>Consejo Escolar de Participación Social</i> realizó un diagnóstico del contexto de la escuela y de la comunidad, y se determinaron los siguientes aspectos:</p> <p>Fortalezas: solidaridad en situaciones difíciles, integración a partir de actividades comunitarias y disponibilidad de terrenos para el cultivo de hortalizas.</p> <p>Necesidades prioritarias: alto grado de abandono escolar, falta de una dieta equilibrada, falta de recursos para el aprendizaje, conflictos entre vecinos por los límites de la propiedad, falta de capacitación en procesos de comercialización de los productos agrícolas, etc.</p>

Eje metodológico	Descripción
3. Construcción de una visión compartida	<p>Se acuerda trabajar de manera colaborativa en la prevención de la deserción escolar, el logro de los aprendizajes esperados esenciales y la mejora de la alimentación en la comunidad con los estudiantes en las diversas asignaturas. Debido a que algunos padres y estudiantes integrantes del Consejo no ven problema con la alimentación, se gestiona con los estudiantes para que estos compartan una lectura en torno a la importancia de la alimentación equilibrada y cómo podría lograrse con los recursos de la comunidad.</p> <p>El supervisor comparte una experiencia en torno a cómo mejorar el logro de los aprendizajes esperados con proyectos y les motiva a todos a trabajar con esta metodología para reemplazar las clases centradas en contenidos. Al final, después de dos reuniones al inicio del periodo escolar, todo el Consejo queda comprometido en trabajar con proyectos para mejorar tanto las clases como los procesos institucionales.</p>
4. Proyectos formativos	<p>El Consejo se capacita en la metodología de los proyectos formativos por medio del supervisor, quien se formó en esta metodología en un curso realizado en la capital del Estado. Luego, la directora planea la gestión escolar mediante esta metodología y lo mismo hacen los docentes para abordar los aprendizajes esperados en las clases.</p> <p>Se acuerda darle prioridad en los proyectos formativos de los estudiantes a problemas tales como: abandono de los estudios, alimentación equilibrada, comercialización de los productos y conflictos entre vecinos.</p> <p>Se acuerda compartir los avances de los proyectos con evidencias concretas en cada una de las reuniones del Consejo a partir de una autoevaluación de estas y el establecimiento de acciones de mejoramiento.</p> <p>Al final del periodo escolar, se presenta un informe y en este se pudo evidenciar que tanto la directora como los docentes aplicaron la metodología de proyectos formativos. Esto fue posible gracias a la asesoría continua del supervisor.</p> <p>En la parte de los resultados, se pudo constatar que los estudiantes mejoraron en un 35 % el logro de los aprendizajes esperados esenciales y hubo una disminución del 40 % en el abandono escolar.</p> <p>En la parte comunitaria, a través de los proyectos formativos realizados por los estudiantes, se evidenció un aumento del 20 % en la mejora de la dieta en las familias por un mayor consumo de verduras. Asimismo, los estudiantes ayudaron a establecer una nueva estrategia de comercialización de los productos, fruto de la conformación de una asociación para distribuir los productos a usuarios de la capital mediante el envío a domicilio. También se generó con apoyo de los estudiantes un centro de mediación de conflictos para ayudar a las familias.</p>

Eje metodológico	Descripción
5. Inclusión	<p>En los proyectos formativos realizados por los estudiantes se buscó que todos se aceptaran en sus diferencias y trabajaran de manera colaborativa articulando sus fortalezas, con apoyo mutuo. Así mismo, se trabajó en que los mismos estudiantes abordaran la inclusión en los proyectos formativos orientados a la comunidad.</p> <p>En las reuniones del Consejo se evaluó el proceso de inclusión en los proyectos institucionales y en los proyectos de aula, y se implementaron acciones de mejoramiento.</p>
6. Asesoría y apoyo.	<p>En la institución se implementó un proceso continuo de seguimiento, asesoría y apoyo a todos los actores con el fin de evaluar la implementación de los proyectos, las actividades realizadas, las evidencias y el impacto generado. Para ello, el supervisor capacitó a uno de los docentes, a un padre y a cinco estudiantes, con base en ejemplos y la elaboración de rúbricas desde el enfoque socioformativo. Este proceso de seguimiento, asesoría y apoyo se dio al menos una vez cada semana en los proyectos formativos de los alumnos y una vez cada mes en los proyectos de gestión escolar.</p>

Fuente: Elaboración propia.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Como resultado del análisis documental llevado a cabo y de la intervención ejemplificada, se concluye que a lo largo del tiempo ha estado presente la preocupación por definir y delimitar las dimensiones de la calidad educativa, surgiendo varias definiciones sobre el término (Casanova, 2012; Rodríguez, 2010). Desde la perspectiva socioformativa, se propone un cambio del concepto, enfocado en que las personas aprendan a resolver problemas del contexto y mejoren las condiciones de vida en el marco de la sustentabilidad ambiental, con el fin de construir y fortalecer la sociedad del conocimiento por medio del trabajo colaborativo de los diferentes actores educativos (Vázquez et al., 2017). Esto debe llevar a prevenir y reducir de manera significativa problemas tales como la violencia, el deterioro ambiental, el desempleo, entre otros (Avendaño y Parada, 2013; Gutiérrez et al., 2016; Pineda, 2009). En este sentido, la postura socioformativa es clara: una escuela, organización, región o país muestran calidad educativa cuando tienen impacto en la resolución de los problemas prioritarios de los ciudadanos, la comunidad y el ambiente.

Para asumir los retos del desarrollo sustentable, la coexistencia pacífica o el pleno empleo, es fundamental que el sector educativo considere acciones de cambio estratégicas que abonen precisamente a la construcción de una sociedad que tienda a ser distinta a lo que actualmente es. Ciertamente es necesario disponer de las herramientas teóricas y metodológicas que posibiliten la integración de formas distintas de pensar y atender las graves desigualdades económicas, políticas, sociales y culturales (Hernández, Tobón y Vázquez, 2014). Esto conlleva a que los sistemas e instituciones educativas modifiquen sus prácticas educativas con la finalidad de formar ciudadanos integrales capaces de pensar de manera compleja y actuar con responsabilidad en la transformación del entorno local y global, ya sea individual o de forma colaborativa (Martínez et al., 2017).

Si bien organismos internacionales como la OCDE, la UNESCO, el Banco Mundial, entre otros, han emitido recomendaciones a los países a nivel global con la intención de que estos modifiquen sus políticas educativas, procurando que la educación que brindan proporcione a sus ciudadanos las herramientas necesarias que posibiliten responder a los retos y necesidades presentes en la sociedad del siglo XXI (Delors, 1996; OCDE, 2010; World Bank, 2011; UNESCO, 2015), la realidad es que al momento no se han obtenido los resultados esperados de dichas recomendaciones en la construcción de una mejor sociedad.

Lo anterior permite reflexionar que la calidad de la educación no equivale a obtener excelentes resultados en evaluaciones estandarizadas, como es el caso de la prueba PISA de la OCDE (OCDE, 2017), ni en conseguir un reconocimiento formal de certificación o acreditación de procesos institucionales (Martínez, Tobón y Romero, 2017), tal y como se promueve a consecuencia de las recomendaciones emitidas por organismos internacionales. Por el contrario, para comenzar a construir la calidad de un sistema o institución educativa, es necesario que las políticas educativas se cimienten a través de una visión compartida de los diversos actores y sectores sociales, considerando los retos y necesidades que éstos presentan, con la finalidad de establecer metas concretas que conlleven a su resolución (Martínez et al., 2017).

Finalmente, el estudio documental desarrollado en el presente escrito brinda a los actores educativos los elementos necesarios para proceder de manera sistemática y globalizante con formas de trabajo y estrategias específicas para mejorar la calidad educativa desde la perspectiva socioformativa. Sin embargo, son necesarios estudios específicos que muestren el impacto de éste nuevo concepto de calidad

educativa en el desarrollo del talento y el avance hacia la sociedad del conocimiento. Esto es primordial porque poco a poco la socioformación comienza a ser tomada como referente en las reformas educativas de Latinoamérica y es preciso que esté basada en estudios rigurosos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbagnano, N. y Visalberghi, A. (1964). *Historia de la Pedagogía*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación. Guía para su elaboración*. Caracas, Venezuela: Episteme.
- Avendaño, W. R. y Parada, A. E. (2013). El currículo en la sociedad del conocimiento. *Educación y educadores*, 16 (1), 159-174.
- Bataloso, J. M. (2016). *Paisajes educativos y escenarios escolares*. Madrid, España: Bubok.
- Blanco, R. (2008). Eficacia escolar desde el enfoque de calidad de la educación. En R. Blanco, I. Aguerro, G. Calvo, G. Cares, L. Cariola, R. Cervini, N. Dari, E. Fabara, L. Miranda, F. J. Murillo, R. Rivero, M. Román y M. Zorrilla (Eds), *Eficacia escolar y factores asociados en América Latina y el Caribe* (pp. 7-16). Santiago de Chile, Chile: UNESCO/LLECE.
- Bolívar, A. (2005). ¿Dónde situar los esfuerzos de mejora?: política educativa, escuela y aula. *Educação e Sociedade*, 26 (92), 859-888.
- Braslavsky, C. (2006). Diez factores para una educación de calidad para todos en el siglo XXI. *REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4 (2), 84-101.
- Casanova, M. A. (2012). El diseño curricular como factor de calidad educativa. *REICE. Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10 (4), 6-20.
- Colella, L. y Díaz-Salazar, R. (2015). El discurso de la calidad educativa: un análisis crítico. *Educación y educadores*, 18 (2), 287-303.
- Cubillos, M. C. y Roza, D. (2009). El concepto de calidad: historia, evolución e importancia para la competitividad. *Revista de la Universidad de la Salle*, 48, 80-99.

- De la Oliva, D., Tobón, S., Pérez, A. K. y Romero, J. (2015). El proceso de inclusión desde la socioformación: análisis de concepciones sobre discapacidad y necesidades educativas especiales. *Paradigma*, 36 (2), pp. 49-73.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid, España: Santillana.
- Díaz, J. A. (2013). Calidad educativa: un análisis sobre la acomodación de los sistemas de gestión de la calidad empresarial a la valoración en educación. *Tendencias pedagógicas*, 21, 177-194.
- Díaz-Barriga, Á. (2011). Competencias en educación. Corrientes de pensamiento e implicaciones para el currículo y el trabajo en el aula. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 5 (2), 3-24.
- Egido, I. (2005). Reflexiones en torno a la evaluación de la calidad educativa. *Tendencias pedagógicas*, 10, 17-28.
- Egido, I. y Haug, G. (2006). La acreditación como mecanismo de garantía de la calidad: tendencias en el Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista Española de Educación Comparada*, 12, 81-112.
- Garbanzo, G. M. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 31 (1), 43-63.
- Gutiérrez, A., Herrera, L., Bernabé, M. de J. y Hernández, J. S. (2016). Problemas de contexto: un camino al cambio educativo. *Ra Ximhai*, 12 (6), 227-239.
- Granja, J. (1998). *Formaciones conceptuales en educación*. Ciudad de México, México: Departamento de Investigaciones Educativas-CINVESTAV/Universidad Iberoamericana.
- Hernández, J. S. (2013). Procesos de evaluación de las competencias desde la socioformación. *Ra Ximhai*, 9 (4), 11-19.
- Hernández, H. y Tobón, S. (2016). Análisis documental del proceso de inclusión en la educación. *Ra Ximhai*, 12 (6), 399-420.
- Hernández, J. S., Nambo, J. S., López, J. y Núñez, A. C. (2014). Estudio del coaching socioformativo mediante la cartografía conceptual. *Acción Pedagógica*, 23, 94-105.
- Hernández, J. S., Tobón, S. y Vázquez, J. M. (2014). Estudio conceptual de la docencia socioformativa. *Ra Ximhai*, 10 (5), 89-101.

- Hernández, J. S., Tobón, S. y Vázquez, J. M. (2015). Estudio del liderazgo socioformativo mediante la cartografía conceptual. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 8 (2), 105-128.
- Herrera, S. R. y Tobón, S. (2017). El director escolar desde el enfoque socioformativo. Estudio documental mediante la cartografía conceptual. *Revista de Pedagogía*, 38 (102), 164-194.
- Juárez, D. (2012). Educación rural en Finlandia: experiencias para México. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 15, 140-154. Recuperado de https://www.uv.mx/cpue/num15/practica/completos/juarez_educacion_rural_finlandia.html
- López, A. (2015). El enfoque por competencias. Una perspectiva desde la complejidad para los sistemas educativos terciarios. *Revista Ciencias Humanas*, 12, 21-29.
- Loubet, R. y Morales, A. (2015). Formación del capital humano para el crecimiento económico en Sinaloa. *Ra Ximhai*, 11 (3), 41-55.
- Malpica, F. (2012). *8 ideas clave: calidad de la práctica educativa. Referentes, indicadores y condiciones para mejorar la enseñanza-aprendizaje*. Barcelona, España: Graó.
- Manacorda, M. A. (1987). *Historia de la educación*. Ciudad de México, México: Siglo XXI.
- Martínez, J. E., Tobón, S. y Romero, A. (2017). Problemáticas relacionadas con la acreditación de la calidad de la educación superior en América Latina. *Innovación Educativa*, 17 (73), 79-96.
- Martínez, J. E., Tobón, S., Zamora, L. y López, E. (2017). Currículo socioformativo: una propuesta formativa para la sociedad del conocimiento. En M. A. Navarro. y Z. Navarrete. (Coords.), *Innovación en educación: gestión, currículo y tecnologías* (pp. 109-121). Falta ciudad, México: Plaza y Valdés Editores/Sociedad Mexicana de Educación Comparada.
- Monarca, H. A. (2012). La influencia de los sistemas nacionales de evaluación en el desarrollo del currículo. *Perfiles Educativos*, 34 (135), 164-176.
- Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, España: Gedisa.
- Navarrete-Cazales, Z. (2017). Una revisión histórica del concepto identidad desde la perspectiva del Análisis Político de Discurso. En P. Padierna. y M. García. (Coords.), *Lo político en las subjetivaciones. Una década de investigaciones desde el Análisis Político de Discurso* (pp. 205-228). Ciudad de México: México: Plaza y Valdés / PAPDI.
- OCDE. (2010). *Acuerdo de cooperación México-OCDE para mejorar la calidad de la educación de las escuelas mexicanas*. México: OCDE.

- OCDE. (2017). *PISA 2015 Assessment and analytical framework: science, reading, mathematics, financial literacy and collaborative problem solving*. París, France: OCDE.
- Pineda, M. (2009). Desafíos actuales de la sociedad del conocimiento para la inclusión digital en América Latina. *Disertaciones*, 2 (1), 10-25.
- Pires, S. y Lemaitre, M. J. (2008). Sistemas de acreditación y evaluación de la educación superior en América Latina y el Caribe. En A. L. Gazzola. y A. Didriksson. (Eds), *Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe* (pp. 297-318). Caracas, Venezuela: IESALC-UNESCO.
- RAE. (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid, España: Real Academia Española.
- Rodríguez, W. (2010). El concepto de calidad educativa: una mirada crítica desde el enfoque históricocultural. *Actualidades Investigativas en Educación*, 10 (1), 1-28.
- Sánchez, J. y Ballester, M. G. (2014). Desarrollando el éxito educativo para todos: reflexiones, propuestas y retos conceptuales en torno a la equidad educativa. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 12 (2), 85-104.
- Stehr, N. (1994). *Knowledge societies. The transformation of labour, property and knowledge in contemporary society*. London: Sage.
- Tobón, S. (2002). *Modelo pedagógico basado en competencias*. Medellín, Colombia: FUNORIE.
- Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones.
- Tobón, S. (2015). *Cartografía conceptual: estrategia para la formación y evaluación de conceptos y teorías*. Ciudad de México, México: CIFE.
- Tobón, S., González, L., Nambo, J. S. y Vázquez, J. M. (2015). La socioformación: un estudio conceptual. *Paradigma*, 36 (1), 7-29.
- UNESCO. (2015). *Incheon Declaration. Education 2030: Towards inclusive and equitable quality education and lifelong learning for all*. Recovered from <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000233813>.
- Vázquez, M. G. (2015). La calidad de la educación. Reformas educativas y control social en América Latina. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, 60, 93-124.

- Vázquez, J. M., Hernández, J. S., Vázquez, J., Juárez, L. G. y Guzmán, C. E. (2017). El trabajo colaborativo y la socioformación: un camino hacia el conocimiento complejo. *Educación y Humanismo*, 19 (33), 334-356. doi: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.19.33.2648>
- World Bank. (2011). *Learning for all: investing in people's knowledge and skills to promote development. Education strategy 2020*. Washington, DC: World Bank.
- Zorrilla, M. (2010). Investigación educativa, políticas públicas y práctica docente. Triángulo de geometría desconocida. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8 (2), 74-92.